

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
XIII DOMINGO T. OTDINARIO 26 JUNIO 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Continuamos hoy con los domingos que llamamos del Tiempo Ordinario, lo hacemos convocados por el Señor que nos reúne en torno a su mesa y nos invita a seguirle. La vocación de los cristianos es seguir a Jesús como modelo y maestro. Es una opción de vida que compromete todo nuestro ser y nuestro actuar. El seguimiento de Jesús es un acto de pura libertad, entrega, desprendimiento y alegría que nos une en un solo cuerpo y en un solo espíritu. Que nuestra participación en esta Eucaristía nos ayude a seguirle siempre fielmente.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A. El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hechos pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. *Por nuestro Señor Jesucristo*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XIII DOMINGO ORDINARIO)

Primera Lectura:

Lectura del libro primero de los Reyes 19, 16b. 19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías en el monte Horeb: «Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá».

Partió Elías de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, quien se hallaba arando. Frente a él tenía doce yuntas; él estaba con la duodécima. Pasó Elías a su lado y le echó su manto encima. Entonces Eliseo abandonó los bueyes y echó a correr tras Elías, diciendo: «Déjame ir a despedir a mi padre y a mi madre y te seguiré».

Elías le respondió: «Anda y vuélvete, pues ¿qué te he hecho?».

Eliseo volvió atrás, tomó la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio. Con el yugo de los bueyes asó la carne y la entregó al pueblo para que comiera. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Palabra de Dios

Salmo 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R. Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. R/.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré R/.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R/.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 5, 1. 13-18

Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud. Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche el egoísmo; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la ley se concentra en esta frase: «amarás al prójimo como a ti mismo». Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente. Yo os lo digo: andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal, que no hacéis lo que quisierais. Pero si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 9, 51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: –Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?

El se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: –Te seguiré adonde vayas.

Jesús le respondió: –Las zorras tienen madriguera y los pájaros, nido, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: –Sígueme.

El respondió: –Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó: –Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo: –Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó: –El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Presentemos a Dios, nuestro Padre, las peticiones que brotan de nuestra condición limitada.*

- Por la Iglesia, en la actualidad en camino sinodal, para que sea testigo fiel del Evangelio en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por el Papa Francisco, para que el Señor lo proteja e ilumine en la ardua tarea de guiar a la Iglesia como sucesor de Pedro. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de pueblos y naciones, para que sepan gobernar con oído atento a las verdaderas necesidades de las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los que sufren por cualquier causa y los que pasan momentos de dolor y dificultad, para que el Señor sea bálsamo que mitigue sus penas y dolores. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a escuchar las llamadas del Señor y a responder con generosidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A: *Acoge Dios y Padre nuestro, las peticiones que te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ *Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.*

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: LA MANO EN EL ARADO

Jesús habla a sus "discípulos"
con claridad, sin engaño.
Los que decidan seguirlo
andarán sus "mismos pasos".

Vivirán entre la gente
bajo el "signo del rechazo",
pero no serán violentos
con cualquier "samaritano".

No tendrán seguridad,
aceptarán un "estado
de vida pobre". Las zorras
viven mejor en sus cados.

Trabajarán por el Reino
sin prórrogas, sin retraso.

No se podrán enredar
atendiendo otros encargos.

Con un compromiso firme
romperán con el "pasado".
Si la familia es estorbo,
se deja en segundo plano.

Éstas son tus "exigencias",
Señor, para tus cristianos,
pero es feliz nuestra vida,
si vivimos como hermanos.

Señor, nosotros pusimos
nuestra mano en el arado.
"Que no miremos atrás",
Tú esperas al otro lado.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique,
Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre
permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO

I Reyes 19, 16b. 19-21

Gálatas 5, 1. 13-18

Lucas 9, 51-62

“Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado”. Jesús comienza su camino hacia Jerusalén. Un camino que le llevará a la cruz, pero un camino que será una liberación para todos: su resurrección.

En el camino siempre hay dificultades. Piedras que taponan el trayecto, atajos que nos apartan del verdadero camino, dificultades que nos hacen retroceder o desconfiar de la ruta.

En el evangelio aparecen distintas situaciones, y de todas ellas Jesús nos hace reflexionar. Son situaciones de nuestra vida, como lo eran de la vida de los discípulos.

Aparece el rechazo. No está de moda ser cristiano, ni hablar de Jesús, de la Iglesia, del servicio gratuito, del reconocer a todos como hermanos. Siempre cuando hablamos de la Iglesia se nos recuerdan las guerras de religión, la inquisición, pederastia, las riquezas de la iglesia... Ante estas cosas hay dos caminos, comenzar a defenderse con violencia, porque es verdad que esto existió y fue producto de la historia, y no de la fe en Cristo, aunque a éste de le pusiera como pretexto: *“Hacer bajar fuego del cielo...”* Y una segunda forma, mostrar con las obras de hoy y con las palabras y actitudes, el verdadero rostro de Jesús: *“no devolváis a nadie mal por mal”*. Violencia engendra violencia, y el que responde con violencia, pierde su razón si la tuviere. *“Vámonos a otra parte”*, no es cobardía, se necesita más valentía para no comenzar la pelea, que para iniciarla, aunque la puedas ganar.

Es la primera enseñanza de Jesús. Habrá piedras que entorpezcan el camino: *“buscad otras sendas”*, siempre las hay.

Y para seguir a Jesús: *“Te seguiré a donde vayas”*. Primero hay que medir las fuerzas. Jesús exige seriedad. Nuestro seguimiento de Cristo no es simplemente una moda, o un capricho del momento. Seguir a Jesús es jugarse la vida, estar siempre a la intemperie. Es ir constantemente en camino, ligeros de equipaje y afrontando cada dificultad y encuentro con los demás. Siempre surge algo nuevo. No es para tener seguridad, sino para servir a todos, con total seguridad.

“Déjame enterrar a mis muertos”. No se puede seguir a Jesús, cuando ya he terminado con mis tareas. No puedo estar nadando entre dos aguas.

“Déjame despedirme...”. Si seguimos a Jesús y seguimos recordando lo que dejamos... no podemos saborear lo que encontramos. Mirar hacia delante, para caminar seguros. Si seguimos mirando y recordando lo de atrás... pronto tropezaremos.

Para esto nos ha hecho libres Jesús. ¿Qué libertad es la que debemos llevar? La del amor: *“Encadenaos al otro por amor”*.